

Pico de la Mirándola

El Renacimiento constituye la vuelta del hombre a los antiguos, así mismo, eran los tiempos en que gracias a los Árabes se rescató la Obra de Aristóteles y Platón, los pensadores Italianos los más importantes de su tiempo donde muchos de ellos centraban su especulación filosófica en la polémica entre los valores que transmitía la obra de estos dos genios de la antigüedad, creadores estos de una corriente filosófica conocida como Platonismo y Aristotelismo, con una gran cantidad de seguidores, gracias a ellos sus obras se pudieron conocer a profundidad principalmente los Árabes, esta discusión en Italia la comienza en pensador Jorge Gemisto (1355-1450).

Cuando se habla de los pensadores que más influyeron con su pensamiento en la época renacentista y mayormente en Italia, nos vienen a la mente los nombres de Nicolás de Cusa o Cusano, Marcilio Ficino y Francisco Patrizzi, uno que no por menos estudiado y menos conocido siendo indispensable su lectura lo constituye el místico y filósofo Pico de la Mirándola.

Juan Pico, de los Condes de la Mirándola nació en Mirándola el 24 de febrero de 1463, luego de sus primeros estudios en Bolonia y Ferrara que despertara en él su interés por las ciencias y las letras viajó a Padua donde entró en contacto con los pensadores que en esa Universidad estudiaban, allí conoció el averroísmo y sus principales exponentes Italianos con los cuales se familiarizó rápidamente, allí trabó íntima amistad con Hermolao Bárbaro y en una carta a él dirigida a la edad de 22 años le expresa gran parte sus concepciones sobre la realidad que le rodeaba donde condena toda actitud de los que sacrifican la apariencia a la sustancia y se dejan vencer por las especulaciones de aquellos que se cuidan poco de los adornos del lenguaje”, queriendo estar más cerca de los filósofos árabes se traslada a París y a su regreso llega con la idea de abrir una discusión sobre las “900 tesis” que se discutirían en Roma convocados entre los más sabios. De ahí que muchas de sus tesis participadas sean declaradas herejes por la Iglesia y que luego defendió en su “Apología”.

Declarado hereje vuelve nuevamente a París y luego a Florencia donde ligó amistad con Lorenzo el Magnífico, Marcilio Ficino y el mismísimo Savonarola por el cual se dejó convencer de proponer una reforma moral en la Iglesia, esto sería lo último que haría en vida, moría en Florencia el 17 de noviembre de 1494 según muchos historiadores envenenado por su secretario.

Además de su obra “Apología” escribió otras de marcado interés filosófico como “Heptatus” donde hace unos novedosos comentarios a los primeros capítulos del

génesis bíblico , “De ente et uno” de 1492 que son comentarios sintetizados de las doctrinas Platónicas y Aristotélicas y “Oratio de Dignitate te hominis”, después de su muerte fueron publicadas “Disputationes adversus Astrologus” que una supuesta crítica a la astrología y las “Conclusiones “ que son sus respuesta a la “900 tesis” que había preparado para su disputa en Roma. Hombre de gran talento , sabiduría sin par , investigador acucioso y erudito brillante a pesar de su carácter un poco controvertido, estuvo inmiscuido en el rapto de una noble joven florentina, desarrolló no obstante y discurrió sobre las principales ciencias de su época, como el averroísmo, la filosofía, la cábala, la magia, la astrología y el judaísmo, haciendo hincapié en lo que domina su amplia especulación filosófica, que lo constituye su interés religioso teniendo como centro , El Hombre .

Pocos pensadores de su época dominaron tantas ciencias como el y dejaron tan importante legado principalmente a los que le ven en la filosofía su sentido mas místico y espiritual, ese en el principal mensaje de la obra especulativa de Pico de la Mirándola.

Una de sus principales obras lo constituyó “De hominis dignitate” que fue una maravillosa introducción a su discurso sobre las “900 tesis” que instituyó para muchos el llamado Manifiesto del Renacimiento Italiano donde expone el objetivo y la finalidad de su especulación filosófica la cual mantuvo durante toda su vida y es la superioridad del hombre, marcando su profundo humanismo donde expone:

“Al hombre , último llegado a la creación no le quedaban disponibles ninguno de los bienes que ya habían sido repartidos entre las demás criaturas .Entonces Dios estableció que le fuera común todo lo que había dado singularmente a los demás, por eso escogió al hombre como obra de naturaleza indefinida y una vez que lo hubo colocado en el centro del mundo, le habló así , no te he dado Oh Adán ningún lugar determinado ni una presentación propia, ni ninguna prerrogativa exclusiva tuya , pero aquel lugar, a aquella presentación , aquellas prerrogativas que tu desees la obtendrás y conservarás según tus deseos y según tu lo entiendas . La naturaleza limitada de los demás esta contenida en leyes prescritas por mí. Tú lo determinarás sin ninguna barrera, según tu arbitrio y al parecer de tu arbitrio la entrego. Te puse en el centro del mundo para que desde allí pudieses darte mejor cuenta de todo lo que hay en el mundo, No te he hecho celeste ni terreno, mortal ni inmortal, por que por ti mismo casi libre y soberano artífice, te formes y te esculpas en la forma que tu desees .Tu podrás degradarte en las cosas inferiores y tu podrás según tu deseo, regenerarte en las cosas superiores, que son divinas”.

La indeterminación de la naturaleza humana permite al hombre escoger libremente su ser y lo coloca en la alternativa de degenerarse entre los brutos o regenerarse en Dios.

Expresa que el espíritu renacentista del hombre le facilita esa vinculación que culmina con la sabiduría y la teología, elevándose en grados de conocimientos que se alcanzan volviendo a los antiguos para regenerarse. A esa regeneración se llega en paz y por la paz, la dialéctica la moral y la filosofía nos indican el camino, el cual culmina en la teología, en una Paz Regeneradora.

Todos los estudios de Pico como se ha visto están cargados de una fuerte intención mística o espiritual, con un objetivo religioso, pero como humanista y filósofo tienen gran importancia para él la influencia que le han aportado la Magia, la Cábala y la Astrología.

La Magia para él es “el complemento principal de la filosofía natural”, así pues el mago no quebranta el orden natural, sino más bien lo adapta a sí mismo, prácticamente acordando entre sí las energías diseminadas y como que extraviadas en la naturaleza”.

La Cábala la cual considera la mejor vía para interpretar las sagradas escrituras y le sirven para penetrar a los misterios divinos, que para él, está en armonía con la doctrina de la Iglesia y la filosofía cristiana sino también con las de Pitágoras y Platón. Convencido de que las doctrinas fundamentales del Cristianismo proceden de la Cábala que es una tradición antiquísima. Él afirma la voluntad y la religiosidad de su tiempo en un retorno a sus orígenes.

Sobre la Astrología su concepto es bastante amplio y diverso vinculándose a la filosofía árabe de la edad media que ya había minado la filosofía de Occidente. Afirmaba que habían dos tipos de astrologías, una matemática y especulativa que ayuda a determinar matemáticamente las leyes del universo y otra judicial o adivinatoria que pretende hacer derivar la naturaleza y el curso de los astros, no obstante decía que a los hombres libres los hacía esclavos, los arruina.

Toda la obra especulativa de Juan Pico está basada en ese renacimiento y ese humanismo que hace al hombre del medioevo remontarse a sus antepasados, a sus orígenes y a sí mismo, él como muchos de su tiempo reconocen la trascendencia de acercarse a los antiguos, a esos comienzos de la civilización a esos antiguos que comenzaron el camino de la evolución y la cuna del pensamiento a esos fundadores grecorromanos como Aristóteles, Platón o Sócrates que nos enseñaron el camino a la

regeneración por medio del conocimiento, la sabiduría , como la filosofía y los místicos o religiosos como los fundadores del Cristianismo que ambos nos llevan al mismo camino , al decir de Pico , nos llevan a una Paz regeneradora.

En algún momento de nuestras vidas las circunstancias nos llevan al comienzo, al origen de las cosas y trae como consecuencia ese replanteamiento o renovación de nuestra manera de pensar para ver si en realidad es la correcta, es la que agrada a los ojos de Dios.

Dos frases para recordar:

“Tu eres tres personas, la que la gente piensa que eres, la que tu crees que eres y la que Dios sabe que eres”

“Conócete a ti mismo”